



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 20 de octubre de 2014

01. Iván Fariñas, leyenda del rock cubano

02. Grupo para la creación e interpretación de música electrónica

03. Más allá de la partida

04. El último campanazo

05. A puro pecho

06. Algo más entre la luna y el Gato

07. La Década, una lluvia de sentimientos

08. La actualidad de Geysler a través de su guitarrista

09. Elio Reyes El Jinete

10. Rabioso cierre del verano

11. El termómetro: Estudiantes sin semilla - *Gente sin dinero*

12. El Termómetro: Septum - *Dark Angel (demo)*

13. Cartelera

Iván Fariñas, leyenda del rock cubano



Lo visité en su casa de la calle San Lázaro una tarde calurosa de octubre. Nos sentamos en la sala que es una especie de museo repleta de fotografías, discos, instrumentos, bocinas, equipos de audio, y donde cada miércoles Iván Fariñas ensaya su banda Viento Solar.

Estuvo en peligro la realización del encuentro pues Iván no se sentía muy bien de salud, hasta existió sospecha de que se había contagiado de cólera, enfermedad que comienza a pulular por los barrios habaneros. No quise perder la oportunidad de entrevistar a este legendario

rockero. Entablamos conversación por más de dos horas, a ratos el músico perdió las fuerzas, pero la necesidad de dar a conocer su historia pudo más que su padecimiento. Una historia donde Iván asegura que su mayor problema ha sido ser sincero durante los 65 años de su vida.

“Llevamos casi cuatro años sin tocar, ensayos y más ensayos. Viento Solar sobrevive gracias a mi perseverancia. Ahora mismo tuve que darle de baja a un baterista por indisciplina. Aunque lo entiendo porque estaba cansado de que pasaran los meses y no pudiéramos tocar en ninguna parte. Un músico se malogra cuando no tiene incentivo”.

“Cuando tienes talento y no lo puedes divulgar, por supuesto que comienzas a sufrir depresión y eso nos ha pasado a todos. Nuestra banda es muy discriminada por mi forma de ser y por los géneros que cultivamos. Digo las verdades donde sea y eso ha traído consigo que nos cataloguen como un grupo problemático. Estamos estigmatizados y no nos dejan levantar cabeza. Solamente queremos que nos acepten tal cual somos”.

“Llevo más de 45 años tocando *rock* ininterrumpidamente, así que nadie me puede hacer un cuento. No nos dejaron tocar en el Patio de María y ahora no nos quieren ver ni por el Submarino Amarillo y el Maxim Rock. Simplemente porque varios dirigentes, administradores de centros nocturnos y escritores especializados han dado, no públicamente, una mala opinión de nosotros. Todos estos funcionarios están estrechamente vinculados, se ayudan unos a los otros y no nos programan. Soy una persona que cultivo la moral por encima de todas las cosas, ellos no, y si para dar un concierto tengo que dar dinero, sobornar a alguien, prefiero no hacerlo. En la Cuba de hoy si no caes bien, no tienes padrino y si no sueltas dinero no puedes hacer valer tu talento y nadie te conoce”.

“Comenzamos como un trío y lucíamos muy bien, así que eso molestó a alguien que se cree mejor artista que nosotros y nos hicieron la cruz. Probamos en el ámbito privado, centros nocturnos, paladares y demás, pero nadie quiere *rock and roll* en Cuba. Dimos dos conciertos unos domingos por la tarde en el Havana Hard Rock, pero el lugar tuvo que cerrar por una resolución gubernamental. No nos queda otra que perseverar y seguir sufriendo”.

“Ya yo estoy acostumbrado a la censura y a que nos discriminen. Hace muchísimos años hicimos un disco con la disquera EGREM que fue saboteado por ellos mismos, nos tumbaron toda la baja frecuencia cuando salió el disco a la venta para desacreditar mi persona y a mi banda. Sin embargo, se agotó y cuando hice la reclamación, no me la aceptaron, me atropellaron y atacaron por todos los frentes”.

“Por allá por 1975, cuando los ritmos anglosajones eran prohibidos en Cuba, comenzamos a tocar *covers* y algunos números propios que se adaptaban a esa música que era el underground de aquella época. Algo psicodélico, progresivo, medio *hard rock*. Éramos los únicos que hacíamos eso y desde aquellos tiempos no nos daban libertad”.

“Estábamos muy bien y eso levantaba ronchas. Recuerdo una oportunidad que tocamos en la costa con los Almas Vertiginosas y aquello fue tremendo para ellos, pues estaban en los sonidos ‘ligeritos’ de la WQAM y nosotros en los temas complejos de Baker Street. Desde aquella vez, muchos rockeros que ahora dirigen instituciones culturales, no nos soportan. Poco tiempo después vino el problema del ‘Patria o Muerte’ y nos diluimos como todos aquellos que no hacían canción política. Pero nosotros no

teníamos nada que ver con eso, lo nuestro era un mundo aparte como sigue siendo”.

“Hace poco terminamos un demo que contiene 7 temas en inglés y 9 en español de mi autoría y lo titulamos *Amo la vida*. Algo positivo que tenemos es que interpretamos todas las vertientes del *rock*. La misma vida nos ha llevado a hacerlo. Fuimos de los primeros en montar *covers* porque nos estábamos muriendo de hambre, la historia no se puede tapar con un dedo”.

Grupo para la creación e interpretación de música electrónica



La música electrónica es toda aquella música que emplea instrumentos musicales electrónicos y tecnología musical electrónica en su producción. El primer concepto de música electrónica surge de la separación entre ésta y la música electroacústica, entendiendo la última como música académica y la electrónica como popular. En Cuba se conforma el GCIME (Grupo para la Creación e Interpretación de Música Electrónica) que se centra en no hacer distinciones entre los estilos electrónicos.

Este grupo funciona como una escuela no institucionalizada para todas aquellas personas que se interesen por la creación de la música electrónica. La idea surgió hace 2-3 años aproximadamente después de percatarse de la necesidad de formar nuevos creadores de este género tan explosivo en los últimos tiempos y que no cuenta con los creadores suficientes para su elevada demanda. En el curso correspondiente al período 2013-2014 se gradúa el primer grupo con un total de 12 egresados. Un curso totalmente gratis que abarcó las materias de música y mezcla como experimentación de la funcionalidad del mismo.

La existencia de GCIME es verdaderamente importante para la música electrónica toda, pero específicamente para aquellos interesados en crearla que no tienen una formación académica de música, ni los recursos necesarios para ingresar en uno de los cursos del Laboratorio de Música Electroacústica existente en la Isla. A través de un riguroso proceso de selección para acceder al mismo, se le da la posibilidad a todos aquellos que posean los dones musicales innatos y adquiridos por alguna otra vía.

En el corto tiempo de un año, el proyecto tiene dos grandes ambiciones. La principal es que exista una relación cíclica entre creador-interprete-público, donde el DJ de manera coherente le muestra al receptor la música mezclada y éste a su vez se nutre del producto brindado. La otra y no menos importante, es la creación de un estilo electrónico autóctono que tenga un sello cubano, pues como bien sabemos la música electrónica es originalmente foránea.

El proyecto se lleva a cabo por Camila, una egresada del conservatorio de música encargada de impartir las materias relacionadas con la pedagogía musical y por Reinier Torres (DJ Reitt) en la dirección general, quienes con los estudios y el conocimiento adquiridos en los diferentes cursos por los que han transitado, proporcionan las herramientas necesarias para crear y ponchar en vivo.

Los estudiantes que reciben el curso se favorecen con las materias básicas necesarias para la creación de la música electrónica. Teoría de la música, solfeo bien básico, todo lo relacionado a la historia de la música, apreciación musical, mezcla y programas que incluyen Camila y Reitt de suma utilidad para la creación y formación como DJs. Así mismo incorporan la experiencia de DJs reconocidos a través de conferencias y clases prácticas.

Desde los lugares más recónditos de La Habana llegan hasta La Madriguera, espacio en que se imparten las clases, interesados por aprender las interioridades del género electrónico, así como las herramientas para su aplicación.

Con total éxito culminó este primer curso y sus maestros coquetean con la idea de incluir otras materias como la producción, la composición musical, la aplicación de los softwares, etc., con el

objetivo de egresar DJs capaces de entender el lenguaje todo del género electrónico.

Entendida la música electrónica como underground, se ubica entonces a este grupo como defensor de la música y músicos de escasos recursos para su evolución en Cuba. Una posibilidad podría decirse que única para los nuevos realizadores con la que pueden insertarse en el mundo de la electrónica y desarrollarla sin someterse al difícil proceso burocrático de la institución electrónica.

Más allá de la partida



La tierra no es más que un grano de arena en el Universo: un pedacito de sol enfriado. Así cómo ella gira en torno a su eje imaginario alrededor del Sol, su astro rey, se mueven todos los seres vivos que la habitan buscando su luz.

La migración es un proceso natural y complejo que recibe una mirada desde varias aristas. Fenómeno recurrente en la Cuba actual, en el caso de la música, los artistas cargan con su morral repleto de sueños, miedos y sobretodo, con el “Pan de la Esperanza” soltando migajas tal cual “Hansel y Gretel” para no perder el trillo

en la búsqueda del “Zaguán de Cuba” -La Habana-.

Las ilusiones se cortan cuando el Minotauro acecha a los artistas de la escena urbana, en especial a uno de sus talentos, Arturo Laurence (Kmerun el Akdmic), con factores recurrentes como: los insuficientes espacios, la promoción, sumado los problemas organizativos de un movimiento urbano, en este caso el movimiento de *hip hop* santiaguero que refleja una anemia hemolítica y donde los mejores glóbulos rojos de la escena se movilizarán más rápido para probar nuevos escenarios y mayores posibilidades de avanzar.

Fueron muchos los elementos que influyeron en el Akdmic para su traslado a La Habana, después de muchos años de intentarlo en “la tierra caliente” para desarrollar y llevar a la máxima expresión su carrera musical. Luego de varios experimentos de laboratorio fallidos, se tomó el atrevimiento y la osadía de todo guerrero: intentarlo en la capital del país donde existen muchas más oportunidades, pues es el principal punto de acceso y contacto con el mundo exterior, es decir hacia el mercado nacional e internacional. Primeramente, en el reconocimiento de la música urbana que desarrollan los artistas, y segundo para dar a conocer y defender los principios que sustentan su obra musical.

En Cuba para nadie es un secreto que desde La Habana se dirige el consumo y se condiciona el gusto estético de la población a nivel nacional, y lamentablemente existe una alta centralización en los medios de difusión masiva que a su vez, de forma intencional o no, actúa como una barrera de entrada a los exponentes del “lejano Oriente”. Es por ello que a Kmerun se le ha hecho muy difícil desde Santiago de Cuba hacer llegar su obra a los principales medios nacionales de difusión. En sus propias palabras comentó: “el público cubano está adaptado a que las cosas buenas, lo que más vale y brilla proviene de la capital y lo que no entre en ese circuito, no funciona”. De ahí que no tuvo otra opción que viajar para conquistar las tierras del Rey Salomón, “*beat a beat*” para satisfacer al público.

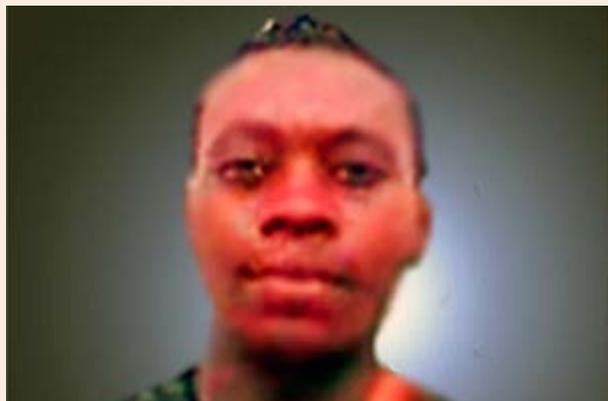
Como muchos cubanos, ha estado en otras oportunidades en La Habana, pero no para hacer carrera, sino específicamente a eventos con un objetivo y un tiempo definido y eso ha impedido el desarrollo de su carrera. Por lógica natural siempre resulta difícil admitir que no te ha ido bien. Después de todo el sacrificio, la inversión de tantos recursos personales, familiares, económicos, emocionales, resulta muy difícil aceptarlo. Son decisiones de vida y la vida es un proceso muy largo, continuo, con avances y retrocesos, en la cual ha ido aprendiendo y desaprendiendo, y donde cambian las circunstancias día tras día. De hecho, aferrado a los resultados de su análisis, tenía la esperanza que desde Santiago podía realizar su música y obtener éxito sin necesidad de emigrar.

En un momento pensé en voz alta y pregunté: ¿cómo te ves en el futuro?, y como todo un maestro del escape, Kmerun visualiza una carrera difícil, muy dura, llena de sacrificios, de entrega, de limitaciones

la adaptación a una nueva vida. Pero cómo Hércules y sus 17 trabajos, va con toda su energía, fuerza física y su capacidad de creación, con toda la “bomba” del mundo para entregar lo mejor de él.

Creo que además del conocimiento acumulado tras tantos años, sorteando las vallas que la vida coloca en sus 110 metros para el desarrollo de su carrera musical, llega el momento en que puedo alegar -él está convencido- que todavía quedan muchas vallas por sortear, muchas cosas nuevas que aprender y perfilar para obtener éxito en el mundo de la música urbana, pero como diría el reconocido psicólogo cubano Calvino: “Vale la pena intentarlo”.

El último campanazo



¿Cómo podríamos deslindar entre la verdad desgarradora o la metáfora figurativa cuando le oímos decir a un joven veinteañero cubano que en su corta vida ha pasado tanta hambre como necesidades de todo tipo? Nos inclinamos a pensar que con tal afirmación Yasmani Colás deseaba más poner al desnudo sus carencias espirituales que las nutricionales. Aunque en definitiva, el hambre tiene muchos rostros, todos feos.

Yasmani o “El Yasma” como lo nombran, es alguien que a sus veintisiete años ha vivido de

prisa y siempre en el presente. Detrás del mostrador de su kiosco, en un céntrico barrio habanero, sólo tiene espacio para atender a su fiel clientela al tiempo que repasa cantando, prácticamente todo el repertorio de Juan Gabriel, su intérprete preferido.

“Él es así desde niño. –nos reafirma uno de sus amigos y condiscípulo en la primaria– Cantaba más de lo que hablaba. Su predilección por Juan Gabriel le hizo ganar muchos apodos y otras tantas peleas”.

Mentiríamos si aseguramos que Yasmani tiene una voz privilegiada, de registro modulado, tono armónico y huérfana de desafinación. Nada más lejos de la verdad. Pero pese a ello, las notas que logra enderezar salen impregnadas de amor y pasión. No hieren al oído y logran la atención de marchantes y transeúntes. Se ha convertido en una especie de victrola a la cual ya todos se han acostumbrado. Sin embargo, detrás de tal “fenómeno musical” pervive el hombre, el ser humano. Este es su testimonio.

“Egoístamente nada me importaba más en la vida que la música, el canto. Eso fue así hasta que mi padre murió y el resto de la familia, mi madre, mi hermanito recién nacido y yo, comenzamos a sufrir de más necesidades y hasta de hambre. Tuve que asumir el papel de suministrador y ‘arañar la tierra’ sin saber nada de nada. Al carajo se fueron los sueños de estudiar canto, porque aunque nunca tuve cabeza para los estudios, estaba consciente de las muchísimas limitaciones que tenía y tengo. Poco a poco pude estabilizar el vuelo hasta poder lograr abrir el kiosco donde usted me ve. No tengo tiempo para soñar ni pensar en el futuro. Qué tiempo voy a tener si los siete días de la semana tengo que madrugar para pelar las frutas de los batidos y jugos que muy temprano empiezo a vender, y después cerca del mediodía y hasta el anochecer cocinarme junto con las pizzas, y por la noche dejar preparada la mercancía del día siguiente. Mi mamá y yo hacemos todo lo posible para que mi hermanito, a quien adopté oficialmente, no tenga que vivir lo que vivimos nosotros. Por eso canto y canto sin importarme un pito lo que pueda pensar de mí quien no me dio ni me da nada”.

Las últimas palabras de Yasmani parecen brotar de una botija de rabia contenida, como si diera riendas sueltas a un viejo rencor que le quema las entrañas. Hace una pausa al darse cuenta de la agresividad de su ánimo. Sonríe a manera de disculpa y más sereno se retira a una esquina del ring.

“Claro, tuve muchos sueños que no obstante la vida convertirlos en pesadillas, aun guardo dentro de mí. Son como esas fotos carcomidas en blanco y negro de las que mi madre no quiere deshacerse. Fueron sueños de verme hecho un gran cantante, de estar entre los mejores, de que un inmenso

público me pedía otra, otra, de que hacía suspirar a las mujeres y morir de envidia a los hombres. Entonces creía en el futuro aunque la idea que tenía de mis posibilidades fuera la más equivocada y loca del mundo. Ahora vivo del presente y para el presente. Mi hermanito es un futuro que se vive día a día”.

PMU: Y si la vida te diera una buena oportunidad dentro del canto ¿la asumirías?

“A condición de no perder mi kiosco, me daría igual hacer duetos con Juan Gabriel y Barbarito Diez, que armar un grupito con Pánfilo y Chequera para imitar a Marc Anthony en ‘Vivir la vida’. Y por qué no, me gustaría tener esa oportunidad, estoy abierto a oír las proposiciones que me ofrezca la vida, al fin y al cabo, los hay peores que yo que han triunfado. Por el momento continuaré con los conciertos que diariamente brindo en mi kiosco. La música tiene muchos modos de hacernos felices y ese es el mío”.

Suena el último campanazo y, triunfador, Yasmani Colás, El Yasma, baja del ring.

A puro pecho



Quién imaginaría que dentro del Servicio Militar Activo, alguien podría encontrar su destino de vida? Más aún, ¿quién imaginaría que este destino no tendría nada que ver con lo militar?. Pues esta es la historia de Los Descamisados, cuatro jóvenes que nunca pensaron la música como una opción profesional luego de dejar el Ejército. Todos entraron al Servicio por un período de dos años, sin tener claro qué hacer después, por lo cual la música ha sido su amuleto de la buena suerte.

Estos soñadores aprendieron percusión, guitarra y canto dentro del propio Servicio gracias a un Instructor de Arte, al cual reconocen con su agradecimiento. Corría el 2013 cuando deciden conformarse como grupo presentándose en varios Círculos Recreativos de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR), eventos programados por el gobierno y la provincia, carnavales y fiestas provinciales de los CDR. Sin embargo, estos espacios hacen que se sientan un poco apretados ya que se dirigen a un público específico y con características muy determinadas. De esto nos habla Mijaíl, líder y vocal del grupo: “Antes hacíamos música para complacer a un sector determinado, en su mayoría militares y administrativos del gobierno, pero ahora queremos ser nosotros mismos y expresar lo que todo joven desea en sus canciones”.

El objetivo radica en salirse del esquema predeterminado dado por las instituciones militares y del Estado, para proyectarse libremente y hacer una música más suelta y libre. Ahora se empeñan en conquistar el sector de la llamada farándula, quienes les pueden asegurar un puesto seguro en el mundo del espectáculo, además de costear sus presentaciones y proveerlos monetariamente.

Su “gancho” consiste en la música fusión, una mezcla de ritmos cubanos, principalmente la socorrida timba, con *reggae* y algunos detalles del *pop*. En su historial discográfico ya cuentan con cuatro temas de su hacer y otros en proceso de producción. A pesar de ser una joven agrupación muestran claridad en las estrategias a seguir para lograr sus expectativas. Por eso ya andan hablando de producir su primer álbum, el cual llevaría por título *Los Descamisados*, haciendo honor a la esencia de la banda. Un disco significaría, aparte de un logro, una carta de presentación que le facilitaría diversas oportunidades y allanaría el rumbo a tomar. Además, les ahorraría trabajo y gastos para insertarse en el competitivo panorama musical cubano.

De sus temas ya terminados, uno hará de “piloto” y se le producirá un vídeo clip. “El verde cubano” se titula, haciendo alusión a las peripecias y situaciones comunes que pueden ocurrirle a un joven cubano en el período de Servicio Militar. Los Descamisados apuestan por este tema ya que gran parte de su público joven puede identificarse con él, y también algunas muchachas, por lo cual sería una manera divertida, anecdótica y refrescante de exponer al Servicio Militar.

La filmación se realizará en una supuesta Unidad militar y en la playa, donde se encontrarán chicas, cuerpos atléticos, uniformes verdes y mucho color, creando una combinación explosiva. Estos son los ingredientes con los que Los Descamisados apuestan por insertarse en la preferencia juvenil. El disco será de música puramente urbana, así como su formato y características de composición.

Sólo resta desearle la mejor de las suertes a estos jóvenes arriesgados, los cuales aseguran que su música y su estilo será siempre “a puro pecho”.

Algo más entre la luna y el Gato



El muchacho andaba en algún trámite que no tenía nada que ver con la música cuando lo conocí. Entre tragos nos explicó a unos amigos y a mí que le gustaba la trova y que eso trataba de hacer. Se presentó como Daniel Velázquez, más tarde me enteré que le decían el Gato. De esto hace aproximadamente tres años. Desde entonces lo he visto actuar en diferentes lugares, él no tiene problemas con cantarle a un grupo de niños, o a dos o tres ancianos. Ha compartido escenario con artistas del patio y con otros de más fama en eventos nacionales. Pero a pesar del éxito que ya va acaparando, no pierde su

manera sencilla, casi humilde.

También es un excelente poeta aunque a veces no lo crea y dude de la lírica de sus letras. En canciones como: “A mi musa”, “Árboles”, “No quiero ir a casa”, “Ciudad mística” y “Declaración” nos transporta al mundo del creador. Lo que siente y demuestra está en estos temas que podemos escuchar en un demo que grabó recientemente y en su peña habitual “Entre la luna y el Gato”. Es al final de una de estas peñas que apareció la ocasión para conversar un poco con Daniel.

PMU: ¿Desde cuándo te interesa la música?

“La música me interesó desde niño, me gustaban las canciones de Teresita Fernández y recuerdo que cantaba muchos de sus temas con mi primera guitarra imaginaria que era una de las tablas que dividían las gavetas de las mesas escolares. En los recreos me paraba sobre la mesa y me creía cantante, tenía como público a mis compañeros de aula y entre ellos estaba una de las mujeres más bellas de mi vida”.

PMU: ¿Y la trova cuándo la descubriste?

“Comenzando mis estudios como instructor de arte empecé a escuchar música tradicional: boleros, danzón, son, la vieja trova, casi todos los géneros cubanos y así salieron mis primeras canciones, me gustó ser cantautor y meterme en esto de la nueva trova”.

PMU: ¿De qué tratan tus temas?

“Considero que mis canciones tratan de los sentimientos que puede tener cualquier ser humano, los trovadores no somos ajenos a estos sentimientos y trato también de centrarme en mis propias historias, las historias de lo que vivo”.

PMU: ¿Crees hasta ahora que tu trabajo como trovador va bien, que tienes suficientes espacios para mostrar tus canciones?

“Creo que aunque tengo una cantidad determinada de espacios no es suficiente pues siempre estoy tratando de superarme. Algo que siempre trato de hacer es defender mi obra, por ejemplo en esta misma peña. Este es un espacio informal y serio a la vez donde tratamos de pasar una noche agradable y que no sólo haya un tejado entre la luna y el Gato. También hay amigos que me invitan a

sus peñas, tanto dentro como fuera de la provincia y gracias a esto es que se conocen un poco más mis canciones”.

PMU: ¿Seguirás siempre en la trova o pudieras incursionar en otros géneros?

“Es cierto que la música está evolucionando constantemente y en la actualidad más hacia lo tecnológico. Esto a veces me preocupa pues en el futuro no habrá músicos, sino una especie de especialistas en programas informáticos que se dedicarán a mezclar sonidos. Yo me quedo con mi guitarra, ella me deja decir y me satisface, no sé si algún día pueda cambiar”.

La última pregunta que le voy a hacer, a manera de broma, es sobre el origen del apodo. Pero entre la bruma de la noche y los tragos recuerdo que una vez me contó por qué le dicen Gato. La anécdota tiene algo que ver con el color de sus ojos, entre amarillos y verdes, la destreza para caminar por los aleros de la escuela y lo obvio, el cuerpo desnudo de una mujer bella.

La Década, una lluvia de sentimientos



Baby Castro y Denys Rivera son artistas excelentes que conocí hace muchísimos años cuando formaban parte del grupo Los Dan. Ambos no cejan en el empeño de mantener viva la música de los 60 y 70. Entrevisté a la pareja mientras su pequeño hijo Jesús Leonardo recibía clases de piano. Las damas primero: “Formamos la agrupación La Década hace dos años y medio. Ampliamos nuestro diapasón estilístico pues ahora sí podemos hacer música de todos los países, no solamente la proveniente de España. También hacemos temas desde los años 40 hasta los 90, pero siempre respetando

la línea del grupo”.

“Nos acompañan Serioche Ferret en la guitarra rítmica y Víctor Hernández Plá en el bajo. Estamos preparando un repertorio colmado de versiones antológicas para llevarlas a algún estudio de grabación independiente. Nos presentamos en varias Disco Tembas y paladares en el municipio Habana del Este”.

“Como agrupación cubana al fin, no podemos pasar por alto nuestras raíces e incorporamos los clásicos ‘Perdóname conciencia’ y ‘Te espero en la eternidad’. Los temas que más acogida de público reciben son ‘Yo te di todos mis sueños’, ‘Globos rojos’, ‘Derroche’ y ‘Tómame o déjame”.

“Nos gusta cultivar la música de la ‘Década’ y por eso llamamos de esa manera a nuestro proyecto. Desde hace muchos años la defendemos aunque hagamos otros géneros como merengue, boleros, bachata y salsa”.

“Somos fieles y no le cambiamos el giro melódico y ni una nota. Nosotros sin copiar, hacemos las canciones tal y como fueron popularizadas. Claro, con mucha sonoridad actual y melodías frescas al oído”.

“Hace poco dimos una gira por el Oriente cubano, visitamos Las Tunas, Granma, Holguín y Santiago de Cuba. Nos pasaron muchísimas cosas buenas, principalmente en el municipio Yara. Trabajamos en los asentamientos Monte, y el escenario y las casas eran de guano, las cortinas que nos separaban del público eran de las ventanas de los bohíos de los pobladores. Fuimos a lugares intrincados que por su difícil acceso sólo se llega en tractor. Somos los únicos que hemos llegado hasta allí. Nos iban a ver en bicicletas, caballos y en carretas de bueyes. La vida allí es muy hostil, pero comida y cariño no nos faltó”.

“Tenemos más aceptación en las provincias que en la capital. Existe público para esta música, pero no

hay espacios donde ofertarla. La mayoría de los lugares de La Habana se dedican a otra cosa. Existe una mafia de varios empresarios que pide dinero a los artistas para permitirles tocar en ciertos lugares importantes. Pero no caemos en eso, preferimos ser underground e independientes pues podemos repletar cualquier plaza con una promoción seria y constante. El público que nos sigue es adulto, lleno de responsabilidades y necesita enterarse con tiempo de las presentaciones para poder planificarse y asistir”.

Tocó el turno a Denys Rivera, director, vocalista y guitarrista de La Década, fumando tranquilamente me brinda sus impresiones: “Mezclamos la música y la poesía. Hemos colaborado con el locutor Marlon Alarcón Santana y logrado grandes resultados en las presentaciones en vivo. Lo hacemos lo mismo con una guitarra de caja en la sala de una casa como que con todos los hierros en cualquier plaza. En Holguín corearon nuestras canciones, algo increíble que se ha ido transmitiendo de generación en generación”.

“Dejamos un poquito atrás eso de la composición y hacer música propia, y estamos defendiendo a capa y espada los ritmos de los 60. Apelamos a las parejas que se conocieron y enamoraron con esas canciones preciosas. Nos piden éxitos españoles de Los Mustang, Los Bravos y Los Fórmula V. Quiero transmitirles a los jóvenes el mensaje de amor, paz y libertad de mi tiempo. Nos encanta y no dejamos de complacerlos. Te aseguro que La Década es una lluvia de sentimientos”.

La actualidad de Geysler a través de su guitarrista y cantante



Conversamos nuevamente con Arturo Suárez Díaz, quien se desempeña hace varios años como guitarrista y cantante del grupo aficionado de *pop rock* Geysler. Este experimentado músico tunero nos ofreció una verdadera disertación sobre los sustanciales cambios acaecidos en el seno del grupo.

PMU: Gracias por recibirnos tan cálidamente.

Arturo: Para mí es un placer, sé que hacen todo cuanto esté a su alcance para promover la escena musical underground a lo largo y ancho

de la Isla. Les agradezco el constante interés que han manifestado por mi desempeño y del grupo.

PMU: ¿Qué novedades hay con relación al grupo?

Arturo: En primer lugar tenemos un nuevo cantante, su nombre es Alexis Valdez y su voz le ha dado nuevo colorido al trabajo que veníamos realizando, a tal punto que lo designamos como director musical. Y en segundo lugar hemos ampliado el repertorio con música cubana, ahora versionamos canciones muy populares.

PMU: ¿Cuáles son esas canciones?

Arturo: “Flor pálida”, “Si fueras mía” y “Un montón de estrellas” de Polo Montañéz. Además, “Terrible Sueño” de Cuba 95 y “Amor” de Héctor Téllez. Debo aclarar que hemos tenido en algunas canciones que secuenciar los metales, la percusión y los coros.

PMU: ¿El grupo recibe ahora algunos beneficios?

Arturo: Hasta ahora no, seguimos gestionando casi todo por nuestra cuenta. A veces algún amigo nos invita a tocar en un lugar determinado y si estamos disponibles y nos parece bien, vamos. Recuerden que cada uno de nosotros tenemos empleos con los que cumplir porque nuestro pan depende de ello.

PMU: ¿Cómo se ha tomado el público los cambios?

Arturo: En ocasiones los cambios pueden ser un poco difíciles de aceptar, pero el público se los ha tomado de maravilla, después de todo estamos haciendo canciones que muchos llaman antológicas de la música cubana. Eso sí, el hecho de que sean bien conocidas no nos permite fallar, hay que estar a la altura siempre porque nos estamos jugando el prestigio.

PMU: ¿Consideras que han crecido musicalmente?

Arturo: Por supuesto que sí, lástima que no tengamos grabaciones de hace dos o tres años atrás para comparar. Hemos mejorando muchísimo y el resultado es directamente proporcional a la cantidad y calidad de los ensayos, sin demeritar los consejos recibidos por aquellos que saben más que nosotros.

PMU: Ahora una pregunta para ti. ¿Por qué artistas te sientes influenciado?

Arturo: A la hora de tocar la guitarra me siento bastante influenciado por Santana, es mi ídolo desde que era joven. Sé que hay otros muy buenos guitarristas en el mundo, pero él logra transmitir los sentimientos como nadie. En cuanto al canto, mi paradigma es el salvadoreño Álvaro Torres que tan profunda huella ha dejado entre los cubanos.

PMU: La música que hacen es eminentemente nostálgica. ¿De dónde procede esa predilección?

Arturo: Creo que es un problema de carácter, pero no sólo eso, sino que se suma la época que nos toco vivir durante nuestra juventud. En ese entonces las canciones nostálgicas eran el *boom*.

PMU: ¿El público siempre respalda sus presentaciones?

Arturo: No podemos quejarnos, el respaldo siempre ha sido positivo, incluso en lugares que no lo esperábamos.

PMU: ¿Se les hace difícil grabar las canciones?

Arturo: Antes sí, pero con el ingreso de Alexis hemos grabado algunas canciones en un pequeño estudio que tiene en su casa. Ahora podemos escucharnos y perfeccionar los puntos flacos que todavía tenemos.

PMU: ¿Tienes alguna anécdota que quieras compartir?

Arturo: En una ocasión se nos convocó para tocar en la famosa Cuchilla, de Reparto México, en la capital tunera. Cuando llegamos allí no había donde instalar los equipos y absolutamente nadie. Bajamos del camión y un par de vecinos sacaron extensiones, así que montamos todo y una hora más tarde comenzamos a tocar. Aquello seguía desierto, pero después de la primera canción empezaron a salir personas de sus casas y la calle se llenó en un santiamén, fue algo increíble.

PMU: ¿Algo que desees expresar a los seguidores del grupo?

Arturo: Decirles que continúen respaldando nuestras presentaciones porque trabajamos para ellos.

PMU: Continúen perfeccionándose y buena suerte.

Arturo: Muchas gracias, así lo haremos.

Elio Reyes El Jinete

Elio Reyes es uno de los muchos trovadores andariegos que pululan en La Habana, luchando por “el diario”, como se dice ahora en Cuba, o sea, en la búsqueda de la supervivencia y de un plato de comida.

Elito nació el 3 de julio de 1960, en la provincia de Las Tunas, en la zona oriental donde se celebra el Festival del Cucalambé de tradiciones campesinas. Y recuerda que desde niño, cuando Cuba enfrentaba un radical cambio social y mientras muchos niños jugaban al béisbol en las calles, tuvo

que ayudar a su familia a conseguir la comida diaria que en esa época era muy difícil. Recuerda también, que por aquellos días escuchaba una música que aliviaba sus penas. “Escuchaba mucho las rancheras mexicanas que se escuchaban por la radio. Recuerdo que estaba de moda Javier Solís y yo cantaba una de las canciones más queridas en la zona donde vivía: ‘El Jinete’, que interpretaba Jorge Negrete. Por ese motivo, en aquellos duros tiempos tomaba una guitarra prestada y me consolaba con la música, no había más nada”.

Elito se volvió con el tiempo un especialista de todo tipo de labores: trabajaba en el campo, hacía mandados, ayudaba en las labores de carpinteros y mecánicos de auto. “Hacía de todo, buscarse la comida era bien complicado”. Así que poco pudo estudiar porque el trabajo no se lo permitía, pero comenzó a interesarse en la música, en lo que sucedía en aquellos tiempos con los cantantes y los músicos, y con la vida cotidiana que es una especie de tradición oral que se va adquiriendo a como diera lugar. “En mi andar por la música encontré a algunos amigos que me enseñaban a guitarrear. El interés por mi parte era mucho y tenía que ir aprendiendo poco a poco, pero con persistencia. Una vez encontré ese método que en Cuba era muy recurrente: El método de Hilarión Eslava, y con ese material fui adquiriendo cierta teoría. La práctica la ponía yo mismo”.

Con la llegada del Período Especial en la década del 90, cuando cae el muro de Berlín y la situación en Cuba tomó ribetes dramáticos, Elio Reyes tuvo que marchar a la vida bohemia de la capital. “Llegué a La Habana en 1997, la ciudad se mantenía en apagones constantes. Conseguir la comida era cosa de titanes. Muchas veces me refugiaba en la heladería Coppelia, en El Vedado, donde me comía varios helados que tenían algo de leche y me sostenía más o menos. A veces, después de largas colas o filas, conseguía un pan con algo, con unas croquetas que le llamaban ‘las explosivas’ porque explotaban al contacto con la manteca caliente. Aquello era algo atronador, pa’ qué contarte. Pero uno tenía que seguir la marcha. Muchas noches me acostaba en blanco, sin comer nada”.

Así las cosas, Elito “descargaba” canciones en algunas serenatas que se hacían por la ciudad, asistía a fiestecitas y cuanta celebración encontrara por ahí. “Al menos con las invitaciones comía algo en alguna que otra fiestecita. Un bocadito, un poquito de dulce, un ponche (bebida con frutas) muy típico en aquellas fiestas”.

Ahora me encuentro con Elio por las calles de La Habana, quizás en una atmósfera más propicia, pero siempre luchando por la comida. Esta es la vida de un trovador que persiste y persevera por la supervivencia, y que no se rinde porque muere con la guitarra a cuestas.

Rabioso cierre del verano



Sólo con una llamada telefónica cualquiera puede ponerse al tanto de quién o quiénes tocarán en el templo de la música *rock* de La Habana. El conocido Maxim Rock no sólo exhibe propuestas metaleras, sino que también propone a su público otros tipos de actividades relacionadas con la música underground. El Maxim, como popularmente lo conocen sus más asiduos visitantes, recibió durante todo el verano espectáculos bien activos con los geniales Brutal Fests, en los cuales participaron bandas extranjeras que siempre son bien recibidas en la Isla. Sobre este ritmo muchos fanáticos cubanos

del *rock* piensan que el metal producido en nuestro patio aún no alcanza los niveles requeridos para compararse con producciones extranjeras, pero lo que sucedió el sábado 30 de agosto demuestra todo lo contrario. Los presentes en el Maxim Rock disfrutaron de la calidad y la unión de distintas generaciones de artistas.

Desde la entrada, el preámbulo estuvo a la altura de las aspiraciones de los jóvenes allí presentes. Afuera, como casi siempre, una multitud intercambió ideas y opiniones sobre música, la cotidianidad, el calor de la noche y sobre todo los deseos de contar con espacios como aquel para quienes prefieren el rock. En la puerta del local, un cuño en el brazo identificaba a todos los que habían pagado su

entrada, con la marca distintiva del Maxim: una calavera. Adentro los esperaba un espectáculo coherente y emocionante.

Durante la noche se pudo disfrutar de canciones de gran contenido musical y con una fuerza capaz de generar mucha adrenalina. Casi todos en el público se sumaron para cabecear al compás del rabioso metal de Estigma DC, DeadPoint y Zeus. Justamente la presencia de grupos jóvenes como Estigma DC y DeadPoint refleja un fenómeno de cambio en la juventud productora de este tipo de sonoridades e influyen en los consumidores del género, principalmente en aspectos como la manera de vestir, porque muchos prefieren las camisas a cuadros, los pullovers blancos y los tenis sencillos muy adecuados a nuestro país tropical, y que destacan marcadas diferencias con respecto a las calurosas maneras del vestir típico del *black* metal. Este simple hecho nos hizo pensar que es evidente que algo ha cambiado o mejor, algo ha evolucionado en el género dentro de Cuba, aunque el *metal* sigue siendo rudo como siempre y esta presentación lo dejó bien claro.

El local estaba repleto y se acercaba el cierre de la actividad, para esto y con gran maestría, Zeus supo poner el punto final del concierto encontrando un peculiar contraste al intercalar canciones de *heavy* relativamente suaves, con una mezcla letal de varios subgéneros del *rock*, caracterizado por una extrema fortaleza musical. Hasta incursionaron en el metal progresivo conocido por la maestría de sus instrumentistas).

Es curioso como muchos catalogan a los seguidores del *rock* dentro de nuestra sociedad, como muchachos con problemas de personalidad, e incluso algunos achacan su comportamiento como no funcional en cuanto a las doctrinas políticas impuestas en el país. En realidad sólo son un grupo de personas con un sentido común que los une hacia un gusto musical o por llamarlo de otra manera, a un ritmo un poco más fuerte que el ritmo escuchado y preferido por la media. Además y según ellos, no gustan seguir parámetros básicos establecidos por una sociedad consumista y limitada en cuanto a las ideas.

Luego de concluido el evento y con un éxito total, sólo nos quedó aplaudir y desearle larga vida a este tipo de actividades y a todos los que hacen posibles encuentros como este, donde a pesar de algún que otro percance como desperfectos técnicos o contradicciones entre los allí presentes, no empañaron la creatividad y calidad musical de los artistas en su afán de cerrar con música el verano cubano.

El termómetro



Estudiantes sin semilla *Gente sin dinero*

El *reggae* es uno de los géneros musicales con menos exponentes dentro del movimiento underground en Cuba. Por fortuna en el año 2005 se creó la agrupación Estudiantes Sin Semilla, compuesta por Sandor Pérez Pita, Yamilé Mederos Gainza y su director Carlos Canteros Pérez (Melo). Después de siete años nació el álbum *Gente sin dinero* como resultado de la voluntad y perseverancia de la agrupación.

La grabación del disco se concretó gracias a la ayuda de un grupo de personas que apoyan de manera incondicional el movimiento de artistas independientes en la capital. Entre ellos se destacó el trabajo de David D' Omni, quien estuvo a cargo del diseño, mezcla y masterización del CD. El rapero Alejandro Cuello Herrera, más conocido como El Poeta Líriko, se encargó de la grabación de los tracks 6, 8, 9 y 13, además de hacer la música de los temas 7 y 13.

Este fonograma predica en sus temas sobre el amor a Dios y al líder de la cultura rastafari Haile Selassie. Los artistas transmiten en sus canciones paz, amor y una intensa espiritualidad. También exigen con firmeza los derechos de cada una de las personas que habitan en la pachamama (1).

La inmensidad de timbres y ritmos con los que cuenta el disco dejan fascinados a quienes lo

escuchan. Las pistas “Hasta cuándo”, “Soldado búfalo”, “Gente sin dinero” y sobre todo “Buen aire”, son testigos de ello.

A pesar de la escasez de recursos y banda sonora, las 14 canciones que componen esta placa están llenas de talento, sentimiento y un excelente instrumental.

Les incito a disfrutar del *track* “La tierra está llorando” que aloja el sufrimiento de los artistas por las injusticias que se cometen a diario en el mundo. Estudiantes Sin Semilla pide la bendición y gracia del Jah (2) para librar la batalla diaria. Se evidencia el respeto y amor que sienten por todo aquello que creó Dios cuando reafirman en esta canción: “...la tierra es nuestra madre, la tierra es nuestra casa, ella nos concibe desde el principio, nos alimenta, nos guarda...”.

Con “Levanta la bandera” es inevitable no bailar, sin duda esta canción de reggae estimula a mover el cuerpo. El mensaje siempre está presente y con “música en el aire” alientan al rastafari a nunca bajar la cabeza y mantenerse fiel a sus raíces.

Con el tema “Búscame” hacen derroche de melodías, inundan el entorno de paz y pasión. Le dedican este tema a la mujer, brindándole un mensaje de fe: “que la tristeza a ti no te invada, mi flor etíope yo te esperaré, búscame...”.

Al rastafari se desacredita y acecha en la sociedad cubana actual, como consecuencia de viejos tabúes que los identifican como personas problemáticas. La realidad es que esta cultura sólo pretende dar mensajes de fe y respeto a quien la rodea. Se mantiene opuesta a la agresión, injusticia y discriminación. Gente sin dinero es un disco que aborda todas la problemáticas por la que transita un rastafari actualmente y además, logra suministrar al que lo disfruta una paz interior inmensa.

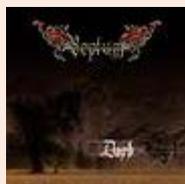
El futuro artístico de Estudiantes Sin Semilla presiento será excelente. A pesar de los malos momentos por los que tuvieron que transitar Melo, Sandor y Yamilé para lograr la terminación de este CD, la calidad del mismo es impresionante. La última palabra siempre la tiene el público, por mi parte le otorgo cuatro estrellas al álbum *Gente sin dinero*.

Temas:

1. Intro
2. Siempre espiritual
3. La educación
4. La tierra está llorando
5. Luz
6. Hasta cuando
7. Levanta la bandera
8. Búscame
9. Viviendo con el Jah
10. Gente sin dinero
11. La revolución
12. Buen aire
13. Soldado búfalo
14. Outro

(1) Deidad incaica. Es el núcleo del sistema de creencias de actuación ecológico-social entre los pueblos indígenas de los Andes Centrales de América del Sur. Significa Madre Tierra.

(2) Abreviación de la divinidad judía "Jehová".



Septum
Dark Angel (demo)

La escena metalera cubana recibe influencias de diversas partes del mundo, pero tanto Norteamérica

como Europa juegan un papel predominante. A la hora de mencionar géneros, la popularidad del *metalcore* norteamericano toma por asalto el recuento, pero el *power metal*, el *metal gótico* y el *metal* sinfónico que se hacen en el viejo continente son igualmente influyentes para los cubanos.

Entre las principales exponentes de los mencionados géneros europeos en la Isla se encuentra la banda habanera Septum que denomina su sonido como *power metal* sinfónico - folclórico. Desde su fundación en 2010 ha estado batallando tenazmente para convertirse una de las principales referentes del metal melódico y hasta la fecha va consiguiéndolo con creces. Para nadie es un secreto la cantidad de obstáculos que hay que franquear para encaminar una banda de *metal*. Tan sólo adquirir los instrumentos es cosa de grandes sumas de dinero y ni mencionar cómo se las arreglan los músicos para cubrir sus gastos.

A muchos le llamará la atención su nombre y es que Septum es un término latino empleado en la anatomía humana para designar una estructura del sistema límbico que regula funciones cerebrales relacionadas con funciones reproductivas, endocrinas, sensitivo-motoras y viscerales. Sobre la relación de dicho nombre con la dimensión musical que persigue la banda, su director musical Fabiel Pérez declaró para el Boletín Subtle Death: “La música, en origen, como cualquier arte, es espiritual y luego pasa por un proceso cerebral hasta formarse como obra, ambas condiciones, la cerebral y la espiritual, están señaladas en el placer, la parte del cerebro que condiciona ese reflejo vendría a ser como el origen físico de una expresión espiritual, pretendemos que algo así suceda con nuestra música, y que luego llegue a quienes la escuchan retomando en ellos el origen espiritual, quizás alcanzando cierto placer también espiritual”.

La alineación o *line up* es numerosa, siendo una rareza dentro de la escena cubana. Está compuesta por la cantante Jessica Sorí, el guitarrista Damián Campos, el bajista David Quenedit, el violinista Alejandro Yero, el teclista Bryan Villafruela, el baterista y director general Robert Fernández, y el ya mencionado guitarrista Fabiel Pérez.

Siguiendo con las cuestiones propiamente musicales debo decir que la propuesta de Septum es bastante ambiciosa, ya que lograr un sonido majestuoso y a la vez propio, exige un elevado concepto compositivo y una genuina destreza instrumental. No olvidemos que este es un campo que vienen explorando consolidadas bandas del continente europeo como son: Nightwish, Therion, Dark Moor, Serenity, Fairyland y Versailles, entre otras.

Dark Angel es su debut, un demo que apenas roza la calidad media o estándar, pero que deja ver a un colectivo que desea conquistar grandes escenarios. Si continúan perfeccionándose pueden lograrlo, incluso antes de lo que ellos mismos piensan. Existen varias bandas que tan sólo se limitan a clonar, pero Septum apuesta a labrarse un camino sin olvidar a sus paradigmas.

El punto más flaco es la producción, particularmente en lo referente a las mezclas, ya que estas reflejan haber pasado por manos inexpertas, porque en ocasiones la voz de Sorí resulta apagada e incluso inentendible. Es necesario destacar que las guitarras suenan bien, la batería es precisa, el violín es lúcido y los teclados recurrentes.

Una propuesta valiente que no debemos pasar por alto, su sonido todavía se queda por debajo de las expectativas, pero que indudablemente conquista con su enigmático pulso seductor.

Temas:

1. Can You Hear Me Scream?
2. Just Step Aside
3. To Tame a Savage Soul
4. Dark Angel

Cartelera

23 de octubre 2014: Concierto de Con100cia “Mucho + que rap”, en Los Jardines del Mella, Calle Línea no. 657 e/ A y B, Vedado, La Habana, a las 5:00 p.m.

25 de octubre 2014: Concierto de la Malcolm Beybe, en la Casa de Cultura Mauline, Calle 2da esquina María Auxiliadora, Víbora Park, La Habana, 9:00 p.m.

29 de octubre 2014: Concierto de El Prófugo, en La Madriguera, Jesús Peregrino e Infanta, Centro Habana, La Habana, a las 8:30 p.m.

31 de octubre 2014: Concierto de AKDA1 en el Submarino Amarillo, 17 y 6, Vedado, La Habana, a las 4:00 p.m.

[Palamúsica Underground \(PMU\)](#) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground de Cuba. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias de conciertos, fotos de conciertos, descargas y más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico [aquí](#) o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Si eres artista o fan y deseas contribuir a PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com o a pmu@palamusicaunderground.com.